



Tomás Moulian, sociólogo, analiza el momento político

"Para los jóvenes la alegría no ha llegado"

Carolina Rousseau

¿Ha pensado cortarse la barba?

—(Risas) Nooo.

—¿Nunca?

—Nunca.

¿Hace cuánto tiempo la tiene?

—Ufff, desde los 20 años.

Y 17 años tuvo que aguantar Chile para poder elegir libremente a nuestras autoridades. Por eso mismo, no fue sorpresa que para el plebiscito del '88 la abstención haya alcanzado la misma cifra de 2,5%. Ahora, la situación del país es otra. Entonces si resulta extraño que la abstención vaya, de elección en elección, en aumento cuando el elector estuvo tanto tiempo sin sufragar.

Tomás Moulian, sociólogo, director de la Escuela de Sociología de la Universidad Arica y el escritor más vendido de la Feria del Libro con el ensayo "Chile actual: anatomía de un mito", hace un breve análisis de lo que fue toda la campaña parlamentaria, el millón de jóvenes que no votó y el futuro escenario político.

¿Le gustó la campaña parlamentaria?

—En absoluto. Me pareció una campaña política que no se diferenciaba en nada de una para vender pasta de dientes o una nueva marca de cerveza.

¿Fue el cuarto de hora del eslogan?

—Ni siquiera del eslogan. Por último, estas son ideas fuerza que pueden tener incluso una capacidad comunicativa. La campaña sólo se redujo a una exhibición de rostros.

¿Mucho marketing?

—Sólo marketing, que primó por sobre las ideas políticas, en donde los candidatos hicieron un esfuerzo muy fuerte por aparecer con...

¿La mejor se arisa?

—Exactamente, y despegado de toda referencia de los partidos en los cuales militan. Me parece un

enorme retroceso. Esta fue una de las campañas más anodinas que he visto en los últimos tiempos.

¿Será, entonces, que muchos de los votos estuvieron influenciados por la risa de un candidato o la fecha con que salió en un cartel?

—No. Creo que la gente, y es una de las razones del porqué la política está desprestigiada, no ve en las campañas políticas una discusión basada en ideas.

La costumbre de los candidatos de tratar al electorado como niños chicos, sin reflexión alguna y que sólo se interesan por las personas, es una idea errada y muy contraproducente para el futuro del sistema político chileno.

¿Quiere decir que el rol que debe tener un parlamentario para promoverse se desfiguró?

—El rol del parlamentario ceceó.

—Por ejemplo, en vez de hablar del divorcio dicen

"Trabajemos juntos"... Sólo frases para el breñeco.

—Claro. No hubo enfrentamiento de proyectos de sociedad.

En campañas parlamentarias anteriores nunca se exhibió a las puras personas.

¿Y cómo ve ahora el escenario político después de todo este trájín?

—Estará muy centrado en los nombramientos de senadores designados.

También en el asunto presidencial.

—Sí, pero en un corto plazo todo se va a volcar hacia los senadores designados. Será el tema dominante. Este

definirá cuáles son las mayorías que existirán en el Senado. Luego comenzará, y con mucha fuerza, el problema de las candidaturas presidenciales.

¿Con Lavín y Lagos a la cabeza?

—Sí, aunque Lavín está buscando una táctica para imponerse como candidato,

que le causará muchos problemas a la derecha.

A propósito de problemas, ¿el escenario político de hoy sería totalmente distinto si el millón de jóvenes que no se inscribió hubiera votado?

—Podría ser distinto.

¿Quiénes fueron los

culpables?

—El mayor culpable es el sistema de reglas políticas.

¿La Constitución del '80?

—Exacto. Esta creó una especie de bloqueo sin posibilidad de cambio. Por lo mismo, la política se torna extraordinariamente intrascendente, pudiéndose hacer pequeñas modificaciones sacadas laboriosamente y con una difícil negociación consensual.

La Constitución del '80 es la culpable del desprestigio de la política y de que la gente no se interese.

—Chile estuvo 17 años sin votar, ¿entonces cómo se explica que la abstención vaya en aumento desde el plebiscito del '88?

—La gente percibe que no estamos en una democracia real, sino simulada y truca. Los jóvenes reaccionan contra el sistema de reglas y contra esta política intrascendente. Para los jóvenes la alegría no ha llegado.

¿Por qué?

—Son muy maltratados por esta sociedad. El mercado laboral es discriminatorio. Son permanentemente detenidos por sospecha en las calles. Educarse es caro. Es un sistema poco amigable.

Entonces no resulta extraño que para los jóvenes la alegría no haya llegado.

¿La abstención aumentará para las futuras elecciones?

—De todas maneras. Detrás de esa abstención hay un significado político que debemos analizar. Como decía María Lagos, la suma de las abstenciones, votos blancos y nulos y los que no se inscribieron son el principal período de Chile. Eso es bastante alarmante para el sistema político chileno y el futuro de la democracia.



LA NACIÓN

DIRECTOR:
Ignacio González Camus

REPRESENTANTE LEGAL:
Gustavo Rivera Urrutia

Empresa Periodística La Nación S.A. Apudata
1.667, Casilla 8110 Santiago, Teléfono: 6982222. Fax:
6981109

"Para los jóvenes la alegría no ha llegado" [entrevista]
[artículo]: Carolina Rousseau.

AUTORÍA

Moulian, Tomás

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Para los jóvenes la alegría no ha llegado" [entrevista] [artículo] : Carolina Rousseau.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile